

se precaba de él: porque como es bien sabido tambien, el pueblo cree con esa ingenuidad que el sofisma puede hacer vacilar facilmente y por eso luchamos para librarlo de las fauces hediondas de la irreligion. No perdemos el tiempo en refutar estas herejías, otra vez mas, porque los hijos del error, al cumplir con el mandato del padre de los descreidos modernos, Voltaire, que decia á sus secuaces "Mentid, mentid con descaro que algo quedará" nos ponen en la necesidad de sostener la verdad católica á todo trance, para evitar que las gentes sencillas caigan en el lazo, que les tiende la mala fé de los sofistas charlatanes; palpándose así la absoluta precision de destruir estos engaños y depurar la verdad. Debemos por último manifestar, que nosotros no somos sino humildes trasuntadores de las bellas palabras de tantos ilustres apologistas de la religion católica, que han vencido siempre que han combatido estos errores. Supuesta esta salvedad, entramos al terreno de la discusion, analizando las primeras pretendidas pruebas que dan los redactores del *Excomulgado*, para sostener la proposicion blasfema y herética, que asientan.

Dicen, que de el texto de San Mateo, "Y no la conoció (San José á la Santísima Virgen María) hasta que parió á su hijo *primogénito* y llamó su nombre *Jesus*" se deduce, que por ser Nuestro Señor Jesucristo su *primogénito* (engendrado primero) *supone* otros que lo fueron posteriormente, confirmándose esa creencia con la voz *conoció* de que usa el evangelista, que hubo *esos* enjendros sucesivos".

De la voz *primogénito* deducen los RR. del *Excomulgado* la *inconsecuencia* de que se *supone* que hubo otros hijos. No sabemos como pueda deducirse esto, puesto que basta tan solo un ligero estudio de las Santas Escrituras, para convencerse de que la palabra *primogénito*, no siempre indica el primer enjendrado al que deben seguir otros, sino antes bien, en lo general, muestra el que lo fué primero, sin necesidad de que haya habido otros hijos: en otros casos se toma por *las personas mas señaladas ó ilustres de una casa, ó las mas desventuradas en la desgracia etc.* y así puede verse en el Exodo C. XII v. 12 y 29; Isaias C. XIV v. 30, y Job. C. XVIII v. 13; y consultarse al comentarista Calmet sobre el Exodo C. XIII v. 12. Esa cualidad del primogénito, sin relacion á otros sino para indicar su propia exelencia, exelencia que era privilegiada entre los Hebreos, se comprende mejor, si se leen con atencion los V. 13, del C. 3; 17 C. 8 del libro de los Números: el V. 19 del C. XV del Deut. y el v. 23 del C. II de San Lucas. De todo ese conjunto concordado resultará, segun los principios de hermeneutica sagrada y de la razon verdaderamente ilustrada é imparcial, que *primogénito* nunca se toma con relacion *indispensable* á otros hijos, sino que en muchísimos casos lo es en el sentido que hemos mencionado; corroborando esta idea, los versículos 2 del C. XIII del Exodo y el 16 del C. VIII de los números y principalmente los V. 7 y 23 del C. II de San Lucas, en que se da la genuina acepcion de la palabra primogénito. En este sentido tambien, porque es el verdadero, hablaron San Gerónimo en su libro